

*Estaba cerca la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua.*

*(Lucas 22:1)*

La Fiesta de los panes sin levadura duraba seis días, desde el 15 de Nisan hasta el veintiuno. Sin embargo, el 15 de Nisan era el día de la Pascua. Cuando se estaba acercando la noche, las personas se estaban preparando para la fiesta. Dos días antes ellos debían ir por toda la casa con escoba y cepillo y asegurarse de que no hubiera nada de levadura en la casa, en una total ceremonia. Y por supuesto, ellos siempre dejaban un poco de levadura para que algunos de los niños la encontrara, de modo de que ellos pudieran encontrar el último pedazo de levadura que hubiera allí. Así que sacaban toda la levadura de la casa en preparación para la Pascua. Así que esta fecha se acercaba.

*Y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo matarle; porque temían al pueblo. Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce; y éste fue y habló con los principales sacerdotes, y con los jefes de la guardia, de cómo se lo entregaría. Ellos se alegraron, y convinieron en darle dinero. Y él se comprometió, y buscaba una oportunidad para entregárselo a espaldas del pueblo. (Lucas 22:2-6)*

Ellos tenían el deseo de atrapar a Jesús lejos de las multitudes. Las personas venían a escuchar a Jesús al templo cada día cuando El enseñaba, y muchos lo tenían por profeta. Y así, aunque los escribas y los sumos sacerdotes querían ir en contra de Jesús, ellos fueron cobardes de ir en contra del movimiento popular de la multitud que era atraída hacia Jesús. Es así que cuando Judas va a ellos, se alegraron de tener esta oportunidad de atrapar a Jesús lejos de la multitud, arrestándolo y llevando el movimiento hacia otra dirección antes de que las personas se dieran cuenta de los que estaba sucediendo.

Judas Iscariote es, por supuesto, un personaje muy interesante. A medida que lleguemos al evangelio de Juan, aprenderemos que él era el tesorero del grupo, y de acuerdo a Juan, había estado hurtando del tesoro del grupo. Aquí se nos dice que Satanás entró en él. El es llamado por Juan, el hijo de perdicción, y Jesús le dice, “Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.”, una vida trágica, un hombre que se volvió obsesionado por la avaricia, el deseo de poder. Y hay muchas sugerencias para los motivos detrás de la traición de Judas a Jesús.

Están aquellos que sugieren que él solo estaba intentando forzar a Jesús para establecer el reino y eso que él sintió traicionándolo, forzaría la mano de Jesús para que El no fuera capaz de esperar un momento más, sino que tuviera que manifestar quien era El y establecer el Reino de Dios. Y que cuando Jesús no se defendió a Sí mismo sino que se sometió al edicto de muerte, el plan de Judas fracasó y es allí cuando Judas va a los sacerdotes llevándoles el dinero y lo arroja a sus pies. ¿Quién sabe realmente cuál es la motivación de un hombre? Estas son solo especulaciones de hombres que tal vez intentan excusar de algún modo a Judas Iscariote. Yo personalmente pienso que sus acciones son inexcusables. El método que él escoge para traicionar al Señor con un beso, es reprensible.

Ahora bien, versículo 7, el día de la preparación para la fiesta de la Pascua.

*Llegó el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la pascua. (Lucas 22:7)*

La Pascua era un día de reposo en el cual ellos no debían hacer ningún trabajo; era un día de fiesta. Y en este día debía matar un cordero para la cena de la Pascua. Todo lo que se cocinara, toda la preparación debía hacerse antes de la puesta del sol. Es importante que recordemos que el día judío comenzaba a las seis de la tarde. Y para ellos, el día de la Pascua comienza a las seis de la tarde y no termina hasta el día siguiente a las seis de la tarde. Ahora bien, hacia el final del día siguiente, Jesús había sido crucificado; lo que significa que Jesús

fue crucificado en el día de la Fiesta de Pascua que comenzó a las seis de la tarde anterior cuando El celebró la fiesta con Sus discípulos.

El fue crucificado en el día de la Pascua lo cual es extremadamente significativo cuando usted recuerda que la Pascua era una fiesta conmemorativa para recordarles cómo Dios había liberado a sus padres de la plaga de la muerte en Egipto. Cuando ellos siguieron las instrucciones de Dios y mataron al cordero y colocaron la sangre en el dintel de la puerta de sus casas, para que cuando pasara el Señor a través de Egipto esa noche, cuando El viera la sangre sobre la puerta de sus casas, El pasaría por alto aquellas casas. El pasó por alto esas casas y el primogénito fue salvado debido al sacrificio del cordero, el cordero por la casa. Esto era solo para esperar al Cordero de Dios que un día quitaría el pecado del mundo. Nuestro cordero sacrificial, quien por Su muerte, por Su sacrificio, nos guardó de la muerte. Así que esta fiesta de Pascua que los judíos celebraban era para mirar hacia atrás, pero también era para mirar hacia delante. Y tiene su total cumplimiento en Jesús.

Pablo, escribiendo a la iglesia de los colosenses acerca del día de reposo, acerca de las nuevas lunas, los días santos, y por supuesto, la Pascua estaba relacionada con al luna nueva – hablando con ellos acerca de esto, él dice, “todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo” (Colosenses 2:17). Ellos realmente estaban esperando su cumplimiento en Jesucristo. Así que la fiesta de la Pascua fue cumplida en la muerte de Jesucristo ese mismo día, el Cordero de Dios crucificado, sacrificado por los pecados del mundo.

La fiesta de Pentecostés fue cumplida 50 días después cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia y 3.000 personas se convirtieron, los primeros frutos de lo que vemos del continuo trabajo hoy. La fiesta de Pentecostés era la fiesta de los primeros frutos, el ofrecimiento de los primeros frutos para el Señor.

En vista que como estas dos grandes fiestas tenían su cumplimiento en el Nuevo Testamento y en la iglesia, entonces concluimos que ese tercer día, el cual fue inaugurado por Dios en el Antiguo Testamento, la Fiesta de las Trompetas, debía tener también un cumplimiento dentro de la iglesia. Esta fiesta que recordaba la liberación de sus padres de la devastación del desierto, llevándolos a la tierra prometida. Así que este cumplimiento aún es esperado por la iglesia. “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.” (1 Tesalonicenses 4:16-17).

“Llegó el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la pascua.”

*Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la pascua para que la comamos.<sup>9</sup> Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?<sup>10</sup> Él les dijo: He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare,<sup>11</sup> y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?<sup>12</sup> Entonces él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad allí.<sup>13</sup> Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua. Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles.<sup>15</sup> Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca!<sup>16</sup> Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios.<sup>17</sup> Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartiadlo entre vosotros;<sup>18</sup> porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.<sup>19</sup> Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.<sup>20</sup> De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama. (Lucas 22:8-20)*

Así que Jesús aquí instituyó lo que nosotros llamamos La Cena del Señor con Sus discípulos, al tomar El la fiesta tradicional judía de la Pascua y darle a los emblemas de esa fiesta su verdadero significado. Ellos siempre tenían tres pedazos de pan que colocaban en pequeños sacos. La pieza del medio es partida. Jesús la parte y dice, “Tomad, comed, este es Mi cuerpo, que por vosotros es partido”. Y luego, luego de la cena, siempre tenían la última copa. Y cuando ellos estaban teniendo esta última copa luego de cenar, Jesús dice, “Esta copa es el nuevo pacto en Mi sangre, que es derramada para remisión de pecados”.

Estudiar la fiesta tradicional judía de la Pascua, incluso como se observa por ellos hoy en día, es extremadamente esclarecedor y significativo para nosotros como cristianos, porque podemos ver claramente en esta simbología a Jesucristo. Usted puede ver el evangelio tan claro. Sus corazones de seguro deben estar preparados por él para recibir a Jesucristo. Está entretelado en las tradiciones de la fiesta de la Pascua. Pero para ellos, era una conmemoración de la liberación de Dios de Egipto. Desde el momento en que un hijo dice, “¿Qué es lo que hace a esta noche diferente de las demás?” y el padre comienza a explicar la historia de la liberación de Dios a sus padres de la esclavitud de Egipto, con todas las cosas alrededor de la mesa representando la esclavitud de Egipto y la liberación de Dios.

Pero todo un nuevo significado es dado por Jesucristo, que ahora ha sido cumplido en El mismo. El pan representa el cuerpo partido de Jesús, y la copa representa Su sangre que fue derramada por nuestros pecados.

*Mas he aquí, la mano del que me entrega está conmigo en la mesa. A la verdad el Hijo del Hombre va, según lo que está determinado; pero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado! (Lucas 22:21-22)*

La Biblia nos dice que Jesús sabía quien lo traicionaría. Aquí El solamente está dando una advertencia solemne. Yo creo que con esta

advertencia solemne, Judas aún tenía una chance de retroceder si quería hacerlo.

*Entonces ellos comenzaron a discutir entre sí, quién de ellos sería el que había de hacer esto. Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor. (Lucas 22:23-24)*

Es algo triste, algo patético. Aquí está Jesús sabiendo que pronto sufriría en la cruz. Y El está diciendo, “Miren, yo realmente quería comer esta cena con ustedes antes de mis sufrimientos. Este pan es Mi cuerpo; que será partido por ustedes. Esta copa es Mi sangre; será derramada para remisión de pecados. Este es el nuevo pacto de Dios”. Y los discípulos están argumentando entre ellos acerca de quien será el mayor cuando El establezca el Reino.

*Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; (Lucas 22:25)*

*Mas (dice El) no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Más yo estoy entre vosotros como el que sirve. (Lucas 22:26-27)*

Y luego El les dice a ellos,

*Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel. (Lucas 22:28-30)*

El les está diciendo esto a Sus doce apóstoles; por supuesto, excluyendo a Judas Iscariote. El les está diciendo a los apóstoles (y yo creo que es Pablo quien toma el lugar de Judas, a pesar de que la iglesia escoja a Matías. Pero parecería que fue elección de Dios que Pablo fuera el número doce), pero el Señor está diciendo, y esto para mi es algo glorioso de contemplar, “para que

comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.”

*Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. (Lucas 22:31-32)*

Hay algo especial en Simón. Se dice que era alto de estatura. Él era impulsivo, amable, un hombre grande, fuerte y amable. Debido a su impetuosidad, se metía en problemas, generalmente hablaría en voz alta y diría lo primero que se le venía a la mente, bueno o malo. Y algunas veces era lo correcto y bueno, y otras veces estaba equivocado. Pero Jesús dice de él, “Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte”

Yo creo que la oración de Jesús fue contestada. Yo no creo que el problema de Pedro fuera el problema de la fe. Oh, él falló como testigo. Él negó a su Señor, pero nunca hubo una falla en su fe. Él siempre creyó en el Señor. “y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.”

*El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte. (Lucas 22:33)*

Sí, Pedro, nosotros sabemos.

*Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces. (Lucas 22:34)*